

ción social • equidad •

d • mejora

Felipe Martínez Rizo\*

**CUADERNO No. 18** 



## Colección Cuadernos DE INVESTIGACIÓN

ISSN 1665-9457

\*Director General del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación Este texto puede consultarse en: www.inee.edu.mx

**MÉXICO, SEPTIEMBRE, 2005** 



## **C**ONTENIDO

Introduce	ión	3
Capítulo	<b>A.</b> Resultados e impacto de la educación	11
a)	Escolaridad promedio y máxima	11
b)	Niveles de rendimiento de los alumnos, según pruebas	15
c)	Impacto económico y social de la educación en la vida adulta	16
Capítulo	<b>B.</b> Recursos financieros y humanos en educación	19
Capítulo	C. Acceso, participación y progreso en educación	27
Capítulo	<b>D.</b> El entorno de la enseñanza y la organización de las escuelas	31
Consider	aciones finales	37

### Introducción

El 13 de septiembre de 2005, según una programación anual que tiende a fijarse, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) ofrece a la luz pública un volumen más de su serie de indicadores educativos, *Education at a Glance (EAG)*, traducido al español como *Panorama Educativo*.

Como se hizo con ocasión de la aparición del volumen anterior de la serie, *Education at a Glance 2004*, el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación quien, conjuntamente con la Secretaría de Educación Pública tiene la obligación de desarrollar un sistema nacional de indicadores educativos, ha hecho una lectura de la nueva publicación de la OCDE. En las páginas siguientes se presentan los aspectos que parecen más relevantes para nuestro país del citado anuario de indicadores educativos 2005.

En esta introducción retomamos el esquema organizador de los indicadores de la OCDE, así como dos ideas que es importante recordar para entender adecuadamente la abundante información del anuario de la OCDE:

- ♦ Los sucesivos volúmenes anuales incluyen muchos indicadores que ya han sido utilizados en los anteriores, pero con datos más recientes. Debe observarse que el tiempo de preparación del anuario internacional hace que la información esté generalmente menos actualizada que la que ofrecen las fuentes nacionales. Así, la mayoría de los indicadores de EAG 2005 se refieren al año 2003, y algunos incluso al 2002.
- ◆ Cada anuario presenta indicadores nuevos. En el de 2005 aparecen tres tipos de tasas de rendimiento de la inversión educativa: privadas, fiscales y sociales; datos comparativos de las pruebas TIMSS de 1995 a 2003; indicadores de educación continua y capacitación; sin embargo, no se cuenta con datos de estos indicadores para México. Sí los hay, en cambio, de los indicadores derivados de las pruebas PISA 2003. Conviene señalar que se trata de la misma información difundida en diciembre de 2004, y por lo mismo no pudo incluirse en el anuario anterior.

Como se apuntó ya en la presentación del volumen correspondiente a 2004, los indicadores de *EAG* no son una simple yuxtaposición, sino que forman un verdadero sistema, organizado según dos ejes rectores, éstos se presentan en el cuadro 1:



- ◆ En los renglones del cuadro se distinguen cuatro tipos de actores o niveles educativos: alumnos; aulas, como los sitios en que se ofrece la instrucción; planteles escolares o escuelas, como proveedores de los servicios educativos; y los sistemas educativos como tales.
- ◆ En las columnas se distinguen tres elementos sistémicos: los productos o resultados de la educación y el aprendizaje; los contextos institucionales y medidas de política que influencian los resultados; y los antecedentes o limitaciones que constituyen el contexto de las políticas.

El cuadro no incluye **tres grandes categorías de política** a las que se refieren los indicadores de la OCDE: temas de **calidad** de los resultados y la oferta educativa; temas de **equidad** en cuanto a los resultados y las oportunidades educativas; y temas de **eficiencia** o adecuación de la gestión y el manejo de los recursos.

**CUADRO 1. ESTRUCTURA DEL SISTEMA DE INDICADORES DE OCDE** 

	PRODUCTOS O RE- SULTADOS DE LA EDUCACIÓN Y EL APRENDIZAJE	CONTEXTO INSTI- TUCIONAL MEDI- DAS DE POLÍTICA QUE INFLUYEN EN RESULTADOS	CONTEXTO GENE- RAL ANTECEDENTES Y LIMITACIONES DE LAS POLÍTICAS
LOS ALUMNOS INDI- VIDUOS QUE PARTI- CIPAN EN LA EDUCA- CIÓN Y APRENDIZAJE	Calidad y distribu- ción de los resulta- dos educativos in- dividuales	Actitudes individuales, compromiso con la escuela y conductas	Características del entorno individual de los alumnos
LAS AULAS SITIOS EN QUE SE OFRECE LA INSTRUCCIÓN	Calidad de la ense- ñanza impartida	Prácticas pedagógi- cas y de aprendiza- je, clima del aula	Condiciones del trabajo de alumnos y maestros
LAS ESCUELAS PRO- VEEDORES DE SERVI- CIOS EDUCATIVOS	Calidad del produc- to de las escuelas y desempeño institu- cional	Clima escolar, ambiente y organización de la escuela	Características de las escuelas y co- munidades en que se ubican
LOS SISTEMAS EDU- CATIVOS COMO TA- LES	Desempeño general del sistema educativo	Ofertas institucio- nales, asignación de recursos y políti- cas sistémicas	Contexto demográ- fico, económico, so- cial y educativo de los países

Los indicadores de *Education at a Glance 2005* se resumen en la lista siguiente, en la cual se destacan en negrita los nuevos. Cada punto incluye varios indicadores particulares, algunos de los cuales cambian de una edición a otra.

- A. Producto de la Escuela e Impacto Posterior del Aprendizaje
- A1. Escolaridad alcanzada por la población adulta.
- A2. Tasas actuales de graduación en educación media superior.
- A3. Tasas actuales de graduación en educación superior.
- A4. PISA: qué pueden hacer en matemáticas los jóvenes de 15 años de edad.
- A5. PISA: qué pueden hacer en solución de problemas los jóvenes.
- A6. Variación entre escuelas e intraescuelas en matemáticas en PISA.
- A7. Resultados de octavo grado en matemáticas y ciencias, TIMSS 1995-2003.
- A8. Participación en la fuerza de trabajo según nivel de escolaridad.
- A9. El impacto de la educación: escolaridad e ingresos.
- A10. Impacto de la educación: relación entre educación, crecimiento económico y resultados sociales.
- B. Recursos Financieros y Humanos Invertidos en Educación
- B1. Gasto educativo por alumno.
- B2. Gasto en instituciones educativas en relación con el Producto Interno Bruto.
- B3. Proporción de la inversión pública y privada en las instituciones educativas.
- B4. Gasto educativo total.
- B5. Apoyos a estudiantes y familias vía subsidios públicos.
- B6. Gasto educativo por tipo de servicio y categoría de recursos.
- C. Acceso a la Educación, Participación y Progreso
- C1. Esperanza de vida escolar y tasas de matriculación.
- C2. Tasas de acceso y esperanza de vida escolar en educación superior y tasas de participación en educación media.
- C3. Alumnos extranjeros en educación superior.
- C4. Educación y estatus ocupacional de la juventud.
- C5. Situación de los jóvenes con bajos niveles de escolaridad.
- C6. Participación en educación continua y capacitación.
- D. Entornos del Aprendizaje y Organización de las Escuelas
- D1. Tiempo planeado de instrucción para los alumnos de primaria y secundaria.
- D2. Tamaño del grupo y razón alumnos/maestros.
- D3. Salarios de los maestros.
- D4. Carga docente y carga total de trabajo de los maestros.
- D5. Establecimientos educativos públicos y privados.
- D6. Diferenciación institucional.



Los indicadores educativos de *Education at a Glance* permitirán a los lectores tener una visión de varias dimensiones importantes del sistema educativo mexicano, en una perspectiva internacional.

Para interpretar adecuadamente esta información, es pertinente subrayar que México es un país con algunas características considerablemente diferentes del resto de los países de la OCDE, éstas deben tenerse en cuenta como contexto del sistema educativo. En *EAG* esta información se presenta en el Anexo 2, en la forma de estadísticas de referencia.

Con algo más de 101 millones de habitantes estimados a mediados de 2002, nuestro país es el tercero más poblado de la OCDE, sólo detrás de Estados Unidos y Japón (288.2 y 127.4 millones estimados en la misma fecha).

Dada su población, el volumen total de la economía mexicana (Producto Interno Bruto, PIB) es también considerable, pero menos que su población. Aunque *EAG 2005* no contiene esta información, puede obtenerse fácilmente de otras fuentes. Según el *Informe sobre Desarrollo Humano 2004*, con la corrección por la paridad del poder adquisitivo (PPA), el PIB de nuestro país, en miles de millones de dólares, ocupó en 2002 el octavo lugar dentro de la OCDE, que no incluye a otros países con economías grandes, como China, la India, Rusia o Brasil. El cuadro 2 permite apreciar el tamaño de la población y la economía de los países de la OCDE.

CUADRO 2. PAÍSES DE LA OCDE, SEGÚN POBLACIÓN Y PIB GLOBAL

	Poblac	ión	PIB gl	obal
PAÍS	Habitan- tes	Lugar	DIIs. PPA	Lugar
Estados Uni-	288.240	1	10,308.0	1
dos				
Japón	127.435	2	3,425.1	2
México	101.398	3	904.6	8
Alemania	82.482	4	2,235.8	3
Turquía	69.666	5	444.8	13
Francia	60.015	6	1,601.4	4
Reino Unido	59.207	7	1,549.1	5
Italia	57.994	8	1,524.7	6
Corea del Sur	47.640	9	807.3	10
España	40.546	10	878.0	9
Polonia	38.230	11	407.7	14
Canadá	31.362	12	924.7	7
Australia	19.641	13	555.7	11
Países Bajos	16.147	14	469.9	12
Grecia	10.950	15	199.0	19
Portugal	10.368	16	186.1	20
Bélgica	10.330	17	284.9	15
Rep. Checa	10.201	18	161.1	23
Hungría	10.159	19	136.1	25
Suecia	8.925	20	232.5	17
Austria	8.053	21	235.2	16
Suiza	7.343	22	218.8	18
Rep. Eslovaca	5.391	23	69.0	28
Dinamarca	5.376	24	166.3	21
Finlandia	5.201	25	136.1	25
Noruega	4.539	26	166.1	22
Nueva Zelanda	3.976	27	85.6	27
Irlanda	3.926	28	142.5	24
Luxemburgo	0.446	29	27.2	29
Islandia	0.288	30	8.4	30

El cuadro 2 permite apreciar que el tamaño de la población y el de la economía de una nación están relacionadas, pero no perfectamente: un país grande como México puede



tener una economía menor a la de países menos poblados pero más ricos, como Alemania, Francia o el Reino Unido.

El cuadro 2, no debe hacer pensar que México es un país rico; muestra sólo su magnitud. El PIB *per cápita*, que se calcula dividiendo el PIB global entre el número de habitantes, es una medida mucho mejor del nivel de desarrollo y riqueza de un país, aunque no considera otros factores. El Índice de Desarrollo Humano (IDH), que toma en cuenta el PIB *per cápita*, pero también los niveles de escolaridad y salud de la población de un país, es una medida todavía más adecuada.

El cuadro 3 muestra el PIB *per cápita* y el IDH de los países de la OCDE. Debe advertirse que los datos del cuadro sí se toman de *EAG 2005*; por ello, si el PIB *per cápita* de cada país se calcula a partir de las cifras del cuadro 2 se obtendrán resultados ligeramente diferentes, aunque del mismo orden de magnitud.

El cuadro 3 muestra que, después de Turquía, México es el país más pobre de los treinta integrantes de la OCDE. Se aprecia que hay una relación clara, aunque no perfecta, entre PIB *per cápita* e Índice de Desarrollo Humano.

Las últimas columnas del cuadro muestran el lugar que ocupa cada país según el IDH, tanto entre los 30 de la OCDE como entre todos los países del mundo incluidos en el *Informe de Desarrollo Humano 2004*. Esto lleva a dos consideraciones adicionales:

- ♦ Los primeros 21 países del mundo en cuanto al IDH son miembros de la OCDE, lo cual pone en evidencia que esta organización no es representativa de todos los países del mundo, sino sólo de los más desarrollados.
- ◆ Los lugares 22° a 30° de la OCDE en cuanto a IDH incluyen a países que, en el conjunto de las 177 naciones, ocupan los lugares que van del 24° (Grecia) al 88° (Turquía). México ocupó, en 2002, el lugar 53°. Si se tiene en cuenta que, según la clasificación del IDH, se sitúan en el grupo de países de Desarrollo Humano Alto los que tienen un índice igual o superior a 0.800, puede apreciarse que, salvo Turquía, e incluyendo a México, 29 de los treinta países de la OCDE se sitúan en ese grupo privilegiado.

CUADRO 3. PAÍSES DE LA OCDE SEGÚN PIB PER CÁPITA E IDH

	PIB per	capita		IDH	
PAÍS	DIIs. PPA	Lugar OCDE	Valor	Lugar OCDE	Lugar Mun- do
Luxemburgo	52,153	1	0.933	15	15
Noruega	36,682	2	0.956	1	1
Estados Unidos	36,202	3	0.939	8	8
Irlanda	32,535	4	0.936	10	10
Suiza	32,532	5	0.936	11	11
Austria	30,100	6	0.934	14	14
Dinamarca	30.042	7	0.932	17	17
Países Bajos	29,939	8	0.942	5	5
Canadá	29,590	9	0.943	4	4
Reino Unido	28,906	10	0.936	12	12
Bélgica	28,630	11	0.942	6	6
Islandia	28,368	12	0.941	7	7
Suecia	28,152	13	0.946	2	2
Finlandia	27,807	14	0.935	13	13
Australia	27,713	15	0.946	3	3
Francia	27,467	16	0.932	16	16
Japón	27,207	17	0.938	9	9
Alemania	26,654	18	0.925	19	19
Italia	26,347	19	0.920	21	21
España	23,196	20	0.922	20	20
Nueva Zelanda	22,287	21	0.926	18	18
Grecia	19,067	22	0.902	22	24
Portugal	18,819	23	0.897	23	26
Corea del Sur	18,443	24	0.888	24	28
Rep. Checa	16,585	25	0.868	25	32
Hungría	14,365	26	0.848	26	38
Rep. Eslovaca	12,576	27	0.842	27	42
Polonia	11,194	28	0.850	28	37
México	9,370	29	0.802	29	53
Turquía	6,516	30	0.751	30	88

Además de ser un país grande y menos desarrollado que el resto de la OCDE, salvo Turquía, México se caracteriza por otros rasgos, los cuales hacen especialmente grande el reto que debe enfrentar su sistema educativo: entre esos rasgos destaca la elevada proporción



de niños y jóvenes en el total de la población; la desigualdad social; y la diversidad cultural, con grupos indígenas que hablan unas sesenta lenguas distintas.

La diferencia del perfil demográfico de México respecto al resto de los países de la OCDE, que ya se mostró en relación con el anuario de la OCDE de 2004, se pone en evidencia en las cifras del cuadro 4. En él se aprecia que, aunque la cresta del crecimiento demográfico del país se observó a finales de la década de 1970 y principios de 1980, los efectos de la transición demográfica son todavía muy fuertes en los grupos de edad que deben ser objeto de atención por parte del sistema educativo, y lo serán todavía durante décadas, con una población en la cual los grupos de edad madura y luego avanzada pesarán cada vez más.

CUADRO 4. PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN EN EDAD ESCOLAR, EN MÉXICO Y OTROS PAÍSES

INDICADOR	México (Máxi- mo OCDE)	Míni- mo OCDE	Media OCDE	EUA	Espa- ña	Portugal	Corea
Población 5-14	22	10	12	15	10	10	14
Población 15-19	10	5	6	7	6	6	7
Población 20-29	19	12	14	13	16	16	17

Es evidente que los niños y jóvenes representan en nuestro país una proporción mucho mayor a la de otros países de la OCDE. En México, de cada cien habitantes hay 22 que tienen entre cinco y 14 años de edad, mientras que en el promedio de la OCDE sólo hay 12 en ese grupo de edad, y sólo diez en algunos como España y Portugal. En cuanto a los jóvenes de 15 a 19 años, en nuestro país representan diez por ciento de la población total, frente a la mitad, cinco por ciento, en el promedio de la OCDE. La diferencia es menor en el grupo de veinte a 29 años, edades a las cuales la cresta del crecimiento demográfico llegará en unos años más.

Estos elementos deben tenerse en cuenta al contrastar la información de *Education at a Glance* sobre el sistema educativo mexicano, en comparación con la de los sistemas educativos de los demás países de la OCDE.

### **CAPÍTULO A**

#### RESULTADOS E IMPACTO DE LA EDUCACIÓN

El primer capítulo de la obra comprende tres tipos de indicadores:

- ♦ Indicadores de resultados educativos en términos de escolaridad de la población, y del porcentaje que llega a terminar la educación media superior o la superior.
- ♦ Indicadores de resultados en términos del nivel de rendimiento que muestran los alumnos en pruebas de rendimiento estandarizadas.
- ◆ Indicadores del impacto de la educación en la vida adulta, en términos del empleo o desempleo que tienen los egresados de cierto nivel educativo, y de las remuneraciones o ingresos recibidos.

#### a) Escolaridad promedio y máxima

En el cuadro 5 y los siguentes se presentan en la primera columna los datos de México, y luego los del país con las mejores cifras de la OCDE en cada indicador; luego las del país que tiene las cifras más bajas, y en seguida el promedio de la OCDE. Las siguientes columnas presentan cifras de algunos países de especial interés para el nuestro: Estados Unidos y España; Portugal y Turquía, éstos son los países de la OCDE más parecidos a México en cuanto al nivel general de desarrollo; y Corea que ha mostrado un sorprendente avance en las últimas décadas, educativo y económico.

En este resumen se presentan las cifras del anuario de 2004 (que, en general, corresponden al año 2002) y las del recién difundido, de 2005, que son en general del 2003. De esta manera podrá apreciarse el avance de nuestro país, en relación a otros de la OCDE, en el último año del que se tienen datos en el nivel internacional.

### **CUADRO 5. ESCOLARIDAD PROMEDIO EN AÑOS, POBLACIÓN 25-64**

AÑO	México	Máximo OCDE	Mínimo OCDE	Media OCDE	EUA	España	Portugal	Turquía	Corea
2002	7.4	13.8	7.4	11.8	12.7	10.3	8.0	9.6	11.7
2003	8.7	13.8	8.2	12.0	13.8	10.5	8.2	9.6	11.9



Puede apreciarse un aumento importante (de 1.3 años) en la escolaridad promedio de México, en contraste con el incremento de sólo 0.2 años para el conjunto de la OCDE. Hay aumentos importantes, aunque menores al de México, como en los Estados Unidos, donde la escolaridad promedio aumenta 1.1 años. En otros casos el aumento es pequeño en coincidencia con el promedio: España, Portugal y Corea tienen incrementos de 0.2 años. Turquía no presenta avance alguno.

Debe advertirse que la escolaridad promedio sólo se mide directamente cada diez años en los censos, o cada cinco en los conteos intercensales; en los demás años debe estimarse, por lo cual es inevitable que estas cifras tengan cierto margen de error. En particular, debe señalarse que un incremento de 1.3 años en el promedio de escolaridad de un país no es posible en el lapso de un año. Las cifras más recientes de México se basan en datos de encuesta por lo que no son estrictamente comparables con los anteriores. Los resultados del conteo de 2005 permitirán ajustar los datos de México.

<b>CUADRO 6. M</b>	ÁXIMO NIVEL	DE ESTUDIOS	TERMINADO
--------------------	-------------	-------------	-----------

Población 25-64 años, %	México	Mejor OCDE	Peor OCDE	Media OCDE	EUA	España	Portugal	Turquía	Corea
2002									
Hasta secundaria	87	17	87	33	13	58	80	75	29
Educación media superior	7	40	7	44	49	17	11	16	45
Educación superior	6	43	6	23	38	24	9	9	26
2003									
Hasta secundaria	78	11	78	31	13	57	77	74	27
Educación media superior*	6			44	49	17	12	17	44
Educación superior	16	44	10	24	38	25	11	10	30

<sup>\*</sup>Incluye estudios técnicos no terciarios posteriores a la media superior.

Nuevamente aparece un avance muy importante en los datos de México, con un incremento de diez puntos (de seis a 16) en el porcentaje de la población de 25 a 64 años que tiene educación superior, y una reducción similar de la que sólo tiene educación primaria o secundaria, ésta baja de 87 a 78 por ciento. La media de la OCDE muestra un aumento muy pequeño en la proporción de quienes cuentan con educación superior, que habría pasado de 23 a 24 por ciento. En los otros países de los que se da información en el cuadro hay casos de incremento, aunque no tan fuerte como el de México (Corea aumenta cuatro puntos); hay incrementos muy pequeños (Portugal dos puntos, España y Turquía uno); en Estados Unidos no hay variación.

Las variaciones en los datos pueden reflejar, en parte, cambios en los criterios de clasificación de algunos programas de estudio, que pudieron haberse contabilizado como de nivel medio superior y ahora lo son como nivel superior corto, o viceversa.

# CUADRO 7. PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN QUE TIENE AL MENOS EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR

Año y grupo de edad	México	Máximo OCDE	Mínimo OCDE	Media OCDE	EUA	España	Portugal	Turquía	Corea
2002									
Población de 25 a 64	13 (22)	88	13	65	87	41	20	25	71
Población de 25 a 34	21 (25)	94	21	75	87	58	35	31	95
Población de 45 a 54	9 (17)	85	9	61	89	31	14	20	51
2003									
Población de 25 a 64	21	88	21	66	88	43	23	26	73
Población de 25 a 34	25	97	25	75	87	60	37	33	97
Población de 45 a 54	18	89	16	62	89	33	16	21	55

# CUADRO 8. PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN QUE TIENE AL MENOS EDUCACIÓN SUPERIOR

Año y grupo de edad	México	Máximo OCDE	Mínimo OCDE	Media OCDE	EUA	España	Portugal	Turquía	Corea
2002									
Población de 25 a 64	5 (15)	43	5	24	38	24	9	9	26
Población de 25 a 34	11 (18)	51	11	28	40	37	15	11	41
Población de 45 a 54	3 (12)	41	3	21	40	17	7	9	13
2003									
Población de 25 a 64	15	44	10	24	38	25	11	10	29
Población de 25 a 34	19	53	11	29	39	38	16	11	47
Población de 45 a 54	13	41	9	22	40	18	9	9	16

El cuadro 7 ofrece información sobre la proporción de la población que tiene al menos educación media superior; el cuadro 8 presenta un indicador análogo referido a educación superior. En ambos casos se presentan los datos relativos al conjunto de la población económicamente activa (25 a 64 años), al grupo joven (25 a 34 años de edad) y a otro de mayor edad (45 a 54 años). De esta manera es posible apreciar el avance de la escolaridad en un lapso de veinte años.

En el caso de México, como recordarán los lectores del análisis que hizo el INEE del anuario 2004 de la OCDE, las cifras que se ofrecían para 2002 eran incorrectas, por lo cual se incluyeron entre paréntesis las de 2001, lo que se vuelve a hacer en esta ocasión. Al contrastar ahora las cifras de 2001 con las de 2003, ofrecidas por *EAG 2005*, puede apreciarse tanto la consistencia de las segundas con las primeras, como ligeros avances: la proporción de personas con al menos educación superior aumentó un punto en los grupos de 25-34 y 45-54; en este último grupo también aumentó un punto la proporción de quienes tienen al menos educación media superior. La reducción en un punto de quienes tienen este nivel en el total de la población de 25-64 años puede considerarse lógica, debido a lo anterior.



Los cambios que se observan entre 2002 y 2003 en los demás países incluidos en el cuadro son también pequeños, similares a los de México, en forma congruente con la lentitud que implica este tipo de procesos. Como apunta el encabezado del primero de los numerosos cuadros incluidos de *EAG 2005*:

Esta información refleja la educación que se ha recibido en el pasado; una expansión de la educación de los jóvenes sólo puede aumentar lentamente los niveles de escolaridad del conjunto de la población adulta. (Chart A 1.1, p. 28).

La comparación de los niveles de escolaridad de las personas de 25 a 34 años, en contraste con las de 45 a 54 años, que permiten los datos del anuario 2005 y los del cuadro 7 anterior, por su parte, muestran la importancia del avance en el lapso de veinte años. En casi todos los países del cuadro el avance es muy importante, siendo el más notable el de Corea, así como los de México, España, Portugal y Turquía. En contraste, los Estados Unidos muestran un retroceso, lo cual refleja en parte el alto nivel de escolaridad que sus jóvenes alcanzaban ya hace veinte años, pero también que las generaciones jóvenes actuales no han avanzado respecto a sus antecesores.

Los indicadores de escolaridad, en términos de la proporción de personas que alcanzan al menos la educación media superior o la superior, muestran que la población de México presenta niveles inferiores a casi todos los países de la OCDE, con excepción de Turquía y Portugal, lo cual coincide con lo que sus respectivos niveles de desarrollo podrían esperar. En términos proporcionales, el avance a lo largo de las dos últimas décadas, que la comparación de grupos de edad separados por un intervalo así permite, es importante, como señala el informe de la OCDE. (p. 31).

El anuario 2005 presenta también información sobre la escolaridad de hombres y mujeres. En México, como en todos los demás países, los datos recientes muestran una notable inversión con respecto a la situación prevaleciente en el pasado: en la población de 55 a 64 años, la escolaridad promedio de los varones mexicanos es de 7.7 años, mientras que la de las mujeres es de sólo 7.0 años. Las medias respectivas de los países de la OCDE son de 11.3 y 10.6 años. Tanto en México como en el promedio de la organización hayuna diferencia de 0.7 años a favor de los varones.

En el grupo de 25 a 34 años, por el contrario, en México el promedio de años de escolaridad de los varones es de 9.5 y el de las mujeres de 9.3, es decir, la diferencia se ha reducido mucho. En el conjunto de la OCDE el cambio es aún mayor, al grado de que la diferencia es favorable a las mujeres, cuya escolaridad promedio alcanza los 12.9 años, frente a sólo 12.7 años de los varones de ese grupo de edad.

Conviene reiterar una consideración hecha ya en el análisis del INEE del anuario 2004 de la OCDE: las cifras de escolaridad que se manejan en México coinciden en general con *Education at a Glance*, aunque hay una diferencia en la manera como se define el indicador en uno y otro caso: la OCDE considera la población de 25 a 64 años, mientras que la definición usual en México se refiere a 15 y más años.

La población con más de 65 años está menos escolarizada; en México, la de 15 a 24 años tiene una escolaridad superior a la media. Por ello, las cifras de estos indicadores pueden presentar ligeras diferencias. Los anuarios del INEE, *Panorama Educativo de México*, ofrecen otra variante, al manejar la población de 15 a 64 años de edad.

#### b) Niveles de rendimiento de los alumnos, según pruebas

Tres indicadores más de la edición 2005 de *EAG*, presentan resultados educativos en términos de los niveles de aprendizaje alcanzados por los alumnos, a partir de las pruebas PISA (*Programme for International Student Assessment*, PISA) de la OCDE.

Los resultados de la segunda aplicación de las pruebas PISA, hecha en 2003, se difundieron en diciembre de 2004 y se retoman ahora en *Education at a Glance 2005*, sin datos nuevos. En diciembre de 2004 el INEE difundió también un informe sobre los resultados de PISA 2003, analizándolos por entidad federativa y por modalidad educativa, como permite la gran muestra utilizada por México en la aplicación de 2003. Este informe ofrece una visión más detallada de dichos resultados, y a él se remite al lector interesado.<sup>1</sup>

El indicador A4 ofrece información sobre los resultados en la escala global de matemáticas, en términos de puntajes promedio y de porcentajes de alumnos en cada uno de los seis niveles de competencia definidos. El indicador A5 hace lo mismo con los resultados de la escala de solución de problemas.

Los estudiantes mexicanos obtienen los resultados más bajos de los países de la OCDE, como se sabía desde que se difundieron los resultados de PISA 2003. Es digno de mención también que México tiene una de las distribuciones más igualitarias de todos los países de la OCDE: los resultados son bajos, pero la diferencia entre los más altos y los más bajos, es menor que en la mayoría de los demás países.

Este último hallazgo se precisa mediante el indicador A6, sobre las diferencias del desempeño de los evaluados que puede atribuirse a la diversidad de condiciones de las escuelas (variación entre escuelas), en contraposición a la que debe atribuirse a las características de los propios alumnos y del entorno familiar y social en donde viven, la variación llamada intraescuelas.

El promedio, en el conjunto de países de la OCDE, de la varianza total de los resultados de los alumnos en la escala de matemáticas de las pruebas PISA 2003, tuvo un valor de 8 mil 593 unidades. El valor correspondiente a México fue de 7 mil 295. Solamente Finlandia, con 6 mil 974 puntos, e Irlanda, con 7 mil 213, tuvieron una variación menor. En el extremo opuesto, la variación de Bélgica alcanzó 10 mil 463 unidades y la de Turquía llegó a 10 mil 952. Debe añadirse que la variación entre escuelas en México, ya baja en la aplicación de PISA 2000, se redujo todavía más en 2003. (Recuadro A6.1, p. 85).

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> VIDAL, RAFAEL, et al. (2004). *Resultados de las pruebas PISA 2000 y 2003 en México. Habilidades para la vida en estudiantes de 15 años.* México. Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación.



La variación total de los puntajes de los alumnos mexicanos (7 mil 295 puntos) se descompone en dos elementos: la variación entre escuelas, a la que corresponde 39.4 por ciento del total, y la variación intraescuelas, que da cuenta del 60.6 por ciento restante. Un poco más de la mitad de la variación entre escuelas que se observa en México (20.8 por ciento) debe atribuirse a diferencias de los tipos de programa, así como al índice de estatus económico, social y cultural de los alumnos que asisten a diferentes tipos de escuelas, lo cual deja sólo 18.6 por ciento para la variación entre escuelas atribuible a variables escolares.

El indicador A7 de *EAG 2005* se refiere a la comparación de los resultados en matemáticas y ciencias obtenidos en 1995 y 2003 por los alumnos de octavo grado (equivalente a segundo de secundaria), en los países que participaron en las aplicaciones de las pruebas TIMSS en esos años, que fueron solamente 12, más dos regiones, entre los que no se encuentra México, por lo cual no hay información sobre nuestro país en este punto.

Conviene destacar un elemento de la información del indicador A7: se refiere a la poca consistencia de la información, y provoca que no se puedan establecer tendencias claras en los resultados (Cfr. p. 94). Si esto es verdad de las pruebas TIMSS, técnicamente de las más sólidas existentes en el plano internacional, debemos reflexionar sobre el cuidado con que deberemos analizar los resultados de evaluaciones nacionales, en especial en lo relativo al establecimiento de tendencias.

#### c) Impacto económico y social de la educación en la vida adulta

Los indicadores de *EAG 2005* sobre el porcentaje de las personas de 25 a 64 años ocupadas o desocupadas, según su escolaridad, deben interpretarse con cuidado, teniendo en cuenta las diferencias de la población económicamente activa en distintos países y la desigual calidad de las estadísticas relativas al empleo. El cuadro 9 resume datos del indicador A8 de *EAG 2005*:

#### CUADRO 9. PERSONAS DE 25 A 64 AÑOS CON EMPLEO SEGÚN NIVEL DE ESCOLARIDAD

Año y nivel de esco- laridad	México	Hungría	Islandia	Media OCDE	EUA	España	Portugal	Turquía	Corea
2002									
Hasta secundaria	60 (64)	37	86	57	57	56	73	50	68
Ed. media superior	71(63)	72	89	75	74	72	82	62	70
Educación superior	53(82)	82	95	83	83	81	88	76	76
2003									
Hasta secundaria	63	37		56	58	57	72	49	67
Ed. media superior	63	71		74	73	72	82	61	70
Educación superior	82	82		83	82	82	87	75	76

La edición 2005 de *EAG*, además de los datos de 2003 de este indicador, en el caso de México corrige los datos de 2002, que en la edición 2004 resultaban extraños, al mostrar

una proporción sorprendentemente baja de personas con educación superior sin empleo. Con esta corrección los datos de 2002 y 2003 resultan consistentes entre sí y con los datos internacionales: la proporción de personas con empleo es mayor, y no menor, entre personas con educación superior.

La elevada proporción de personas con empleo en la población menos educada, al igual que las tasas de desempleo de nuestro país, extrañamente bajas en relación con países más desarrollados, se explican probablemente por igual razón: en México, como suele ocurrir en países poco desarrollados, la población que no está empleada ni desempleada, sino fuera de la población económicamente activa, es particularmente numerosa. Lo anterior puede deberse a factores tanto socioeconómicos como culturales, pero es un dato muy consistente en las estadísticas laborales, por encima de las fallas que suelen caracterizarlas, reflejadas también en las ediciones 2004 y 2005 de EAG, las cuales muestran inconsistencias en este punto en todos los países.

El indicador A9 de *EAG 2005* contiene abundante información sobre tres tipos de *tasas internas de rendimiento* de la inversión educativa: la tasa privada, la llamada fiscal, y la social. En todos los casos se observa el hecho de que cuando una persona cuenta con estudios de mayor nivel (educación superior vs. media superior, o media superior vs. básica y media básica) representa un aumento en los ingresos.

Sin embargo, la tasa de rendimiento correspondiente considera también el costo adicional de realizar determinados estudios, tanto en forma directa como indirecta, considerando incluso el *costo de oportunidad*, o sea el ingreso que una persona deja de percibir por el hecho de realizar estudios.

Asimismo, no se cuenta con información sobre este indicador para todos los países de la OCDE, y México es uno de los que no están representados en los cuadros de este indicador, por lo cual no es posible analizar la situación del país en ese campo.

El indicador A10 de *EAG 2005*, como el año anterior, se refiere a la relación entre la educación y el desarrollo económico y social de los países.

Retomando información ya incluida en el volumen de 2004, *EAG* se refiere a los factores que explican el incremento del PIB *per cápita* en diversos países, en la década que transcurrió de 1990 al año 2000. La importancia de esta información obliga señalar nuevamente que, en esa década, el PIB *per cápita* de México creció alrededor de 1.6 por ciento anual en promedio, incremento no muy distinto del promedio de la OCDE. Sin embargo, México fue, con mucho, el país en el cual el crecimiento del PIB *per cápita* se debió menos al aumento de la productividad por persona ocupada, y se explicó casi en su totalidad por dos aspectos de la evolución demográfica del país: el aumento relativo de la población en edad de trabajar sobre el total, y el aumento de la proporción empleada sobre el total de la población en edad laboral.

Conviene reiterar que la etapa de la vida de México favorable demográficamente ayudará al incremento del PIB per cápita, pero llegará a su término en dos o tres décadas. El



incremento de la productividad por persona ocupada es y será crucial para el desarrollo del país, lo cual no parece estar ocurriendo.

EAG 2005 presenta otras informaciones de interés para México:

- ♦ Que hay indicios de que el efecto de un aumento en la escolaridad sobre el crecimiento económico parece disminuir a partir de un promedio de 7.5 años de escolaridad, alcanzado ya por nuestro país.
- Que el nivel de competencia efectivo de la población adulta, valorado mediante pruebas de rendimiento, es un mejor predictor del desarrollo económico que las medidas de escolaridad habitualmente utilizados.
- ♦ Que el nivel educativo parece tener efectos positivos en cuanto a diversas conductas relacionadas con la salud física y psíquica de las personas.
- ♦ Respecto a la incidencia de la educación en algunos comportamientos cívicos, como la participación en elecciones, las investigaciones reportan resultados que parecen contradictorios.

Son necesarios estudios que utilicen las metodologías disponibles para distinguir el posible efecto de cohorte de la influencia de factores coyunturales u otros, para poder llegar a conclusiones más sólidas. Algo similar debe decirse en cuanto a los análisis que modifiquen la variación de los resultados de los alumnos en pruebas de rendimiento en la variación entre escuelas e intraescuelas, que probablemente se ve afectada si no se tiene en cuenta específicamente el nivel aula. Este nivel puede ser significativo en relación con muchas otras variables, pero parece especialmente importante en relación con algunas, como el tamaño del grupo.

## **CAPÍTULO B**

#### RECURSOS FINANCIEROS Y HUMANOS EN EDUCACIÓN

El Capítulo B de *EAG 2005* tiene indicadores de gasto educativo. Se distingue el gasto *directo*, que comprende los recursos ejercidos en las instituciones educativas, incluyendo gasto corriente (salarios y gastos en materiales y servicios) y el de capital o inversión. El gasto *indirecto*, por su parte, es el que hacen los alumnos y sus familias derivado de la participación de los primeros en las actividades escolares, incluyendo por ejemplo el gasto de transporte, alimentación y materiales educativos.

Uno y otro gasto pueden ser público o privado, según sea aportado por el Estado —asumiendo el costo de operación de las escuelas (gasto directo) o con subsidios a alumnos o familias para cubrir gastos escolares (indirecto)—, o que lo pongan alumnos o familias pagando colegiaturas (directo) o cubriendo sus propios gastos (indirecto).

El indicador B1 se refiere al gasto por alumno, que se presenta de dos formas: una en términos absolutos, en dólares controlados según la paridad del poder adquisitivo de cada país (dlls. PPA); la otra en términos relativos, como porcentaje del PIB *per cápita* de cada país.

La primera de las dos formas de presentar el gasto educativo por alumno es el resultado de dividir el gasto total entre el número de alumnos. Con las limitaciones de las medias aritméticas, que no permiten ver la manera real en la cual los recursos se distribuyen, correspondiendo más a unos alumnos reales que a otros, esta variante del indicador representa el volumen total de recursos gastados, en promedio, en cada alumno de los niveles educativos de que se trate.<sup>2</sup>

En el cuadro 10 se presenta la información. Como antes, se muestran datos de México, de países de interés para compararnos con ellos, así como la media de la OCDE. Se presenta también la información del año más reciente, que aparece en *EAG 2005*, y en este caso corresponde al 2002; se retoman datos del año anterior, 2001, reportados en *EAG 2004*. De esta forma pueden verse los cambios en el lapso de un año.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Conviene señalar que los indicadores internacionales que incluyen valores monetarios se ven afectados inevitablemente por la evolución de las tasas de cambio de las monedas de los países involucrados; la corrección con base en las paridades del poder adquisitivo aminoran la dificultad de las comparaciones a lo largo del tiempo en este campo, pero no la solucionan plenamente.



#### **CUADRO 10. GASTO ANUAL POR ALUMNO ABSOLUTO (Dólares PPA)**

Nivel educativo	México	Media OCDE	EUA	España	Portugal	Corea
2001						
Preescolar	1,410	4,187	8,522	3,608		1,913
Primaria	1,357	4,850	7,560	4,168	4,181	3,714
Secundaria	1,342	5,787	8,359		5,882	4,612
Media superior	3,144	6,752	9,278	5,442	6,076	5,681
Superior, sin investigación	3,538	7,203	20,098	5,951	5,199	6,618
Todos los niveles	1,793	6,190	10,871	5,385	5,092	5,035
2002						
Preescolar	1,643	4,294	7,881	3,845	4,158	2,497
Primaria	1,467	5,313	8,049	4,592	4,940	3,553
Secundaria	1,477	6,089	8,669		6,727	5,036
Media superior	2,378	7,121	9,607	6,010	7,155	6,747
Superior, sin investigación	5,298	7,299	18,574	6,030	4,693	6,047
Todos los niveles	1,950	6,687	11,152	5,914	6,080	5,053

En términos absolutos, el gasto por alumno en el conjunto de todos los niveles del sistema educativo mexicano se incrementó en un 8.8 por ciento (1950 – 1793 / 1793 x 100) de 2001 a 2002. En los países de la OCDE el aumento promedio en ese lapso fue un poco menor, de 8.0 por ciento ( $6687 - 6190 / 6190 \times 100$ ), incluyendo países con aumentos muy pequeños o incluso reducciones, al lado de países con incrementos mayores.

En nuestro país, y por nivel educativo, el incremento del gasto por alumno entre 2001 y 2002 en preescolar fue de 16.5 por ciento; en primaria de 8.1 por ciento; en secundaria de 10.1 por ciento; en media superior los datos muestran una fuerte reducción, de 24.4 por ciento; en educación superior, en cambio, sin contar el gasto de investigación, se observa el mayor incremento, de casi cincuenta por ciento (49.7 por ciento).

La diferencia en cuanto a los niveles absolutos de gasto entre México y la media de los países de la OCDE sigue siendo grande como era esperable, pues refleja las diferencias de riqueza a la cual se hizo alusión en la introducción de este trabajo. Por ello es mejor la variante del indicador B1, ésta expresa el gasto educativo por alumno en términos del porcentaje que dicho gasto representa del PIB *per cápita* del país considerado. Esta información es la que presenta el cuadro 11.

CUADRO 11. GASTO ANUAL POR ALUMNO EN % DE PIB PER CÁPITA

Nivel educativo	México	Media OCDE	EUA	España	Portugal	Corea
2001						
Preescolar	15	17	24	17		12
Primaria	15	20	21	20	23	23
Secundaria	15	23	24		33	29
Media superior	34	28	26	25	34	36
Superior, sin investigación	39	34	57	28	29	42
Todos los niveles	20	26	31	25	28	32
2002						
Preescolar	18	18	22	17	22	14
Primaria	16	20	22	20	26	19
Secundaria	16	23	24		36	27
Media superior	25	28	27	26	38	37
Superior, sin investigación	57	34	51	26	25	33
Todos los niveles	21	26	31	25	32	27

El cuadro 11 ofrece una visión más clara del nivel del esfuerzo económico que hace cada país, según su desarrollo, para educar a sus niños y jóvenes.

La columna que presenta la media de la OCDE es casi idéntica en los dos años de los que se ofrece información: sólo en el nivel de educación preescolar el porcentaje del PIB *per cápita* que se destina anualmente a cada alumno aumenta un punto, pasando de 17 a 18 por ciento del PIB *per cápita*. En la mayoría de países y niveles educativos los cambios son mínimos, como es de esperarse en el corto lapso de un año.

En México hay cambios de diversa importancia: los tres niveles de la educación básica ven aumentar la proporción del PIB *per cápita* destinados a cada alumno, pero primaria y secundaria sólo en un punto, de 15 a 16 por ciento, mientras en preescolar el aumento es de tres puntos porcentuales, de 15 a 18 por ciento.

La educación media superior ve reducir considerablemente la cifra que le corresponde, la cual baja de 34 a 25 por ciento; la educación superior, en cambio, pasa de 39 a 57 por ciento. En el conjunto de los niveles el gasto por alumno aumenta un punto, pasando de veinte a 21 por ciento del PIB *per cápita*.

Los fuertes cambios del gasto por alumno en los niveles de educación media superior y superior no parecen razonables en el lapso de un año; posiblemente se deban a la reclasificación de algunos planteles.

El cuadro 11 lleva a la misma conclusión que en 2004: en términos relativos a su propio nivel de desarrollo, el esfuerzo de México para apoyar la educación de sus niños y jóvenes no es muy diferente al que hacen, en promedio, los países de la OCDE.



El gasto por alumno que hicieron en 2002, en promedio, los países de la OCDE en el conjunto de sus respectivos sistemas educativos, fue el equivalente a 26 por ciento del PIB *per cápita* de cada uno. En el caso de México el gasto por alumno representó un 21 por ciento del PIB *per cápita* de nuestro país.

Por nivel educativo, México gasta menos en primaria, secundaria y, sobre todo, en educación media superior; gasta igual que la media de la OCDE en preescolar, y supera con mucho a la media de la OCDE en cuanto al gasto por alumno en educación superior. En relación con este último nivel, incluso en términos absolutos, como puede verse en el cuadro 10, el gasto de México no está lejos del promedio de la OCDE: 5 mil 298 dólares por alumno en nuestro país, frente a 7 mil 299 dólares en la OCDE.

Esta conclusión se refuerza con otra información de *EAG 2005*, en el sentido de que México es el país de la OCDE en el cual el gasto por alumno en educación superior es más alto en relación con el gasto por alumno en primaria. En el promedio de la OCDE, esa proporción es sólo de 2.2 a uno, mientras en México es de 4.2 a uno. Ya en el anuario de 2004 aparecía una relación similar; con el incremento en el gasto de educación superior registrado de 2001 a 2002, México supera al único país cuya proporción era mayor un año antes: Eslovaquia.

EAG 2005 informa también que, entre 1995 y 2002, México fue uno de los países de la OCDE en donde el gasto educativo aumentó más. En términos absolutos, y tomando el gasto del año 1995 como base, con un valor de cien, el gasto en 2002, en los niveles de educación básica y media, fue de 135, y en educación superior de 172.

En educación básica y media sólo nueve países incrementaron su gasto más que México en el periodo considerado: Turquía (171); Nueva Zelanda (148); Australia, Grecia y Polonia (144); Irlanda (142); los Países Bajos y Portugal (137); y el Reino Unido (136). En educación superior sólo Grecia consiguió un aumento mayor, de 243.

Sin embargo, si se tiene en cuenta que el número de alumnos también tuvo en México aumentos mayores a los de la mayoría de los demás países de la OCDE, sobre todo en educación media, puede apreciarse que el perfil demográfico de nuestro país es y será, durante mucho tiempo, un factor de presión sobre el gasto educativo.

Es interesante apuntar: algunos países que han aumentado más el gasto por alumno en educación básica y media, como Irlanda y Polonia, han visto avances en los resultados obtenidos por sus alumnos en evaluaciones internacionales.

El indicador B2 presenta la proporción del gasto educativo en relación con el Producto Interno Bruto (PIB) de cada país. Presenta interés para México, debido a la reciente disposición legal según la cual se establece que, para el año 2006, el gasto público en educación (sin incluir, el gasto privado) deberá representar el 8 por ciento del PIB.

Los indicadores internacionales sobre el tema estiman la proporción del PIB que representa el gasto educativo sin distinguir el gasto público y el privado, dadas las diferencias considerables que existen en los países del mundo al respecto.

**CUADRO 12. GASTO EDUCATIVO COMO PORCENTAJE DEL PIB** 

Nivel educativo	México	Media OCDE	EUA	Suecia	España	Eslovaquia	Corea
2001							
Preescolar	0.5	0.4	0.5	0.5	0.5	0.5	0.1
Primaria y secundaria	3.2	2.5	3.1	2.9	3.2	1.6	3.1
Media superior	1.1	1.3	1.0	1.3		1.1	1.4
Superior	1.1	1.3	2.7	1.7	1.2	0.9	2.7
Todos los niveles	5.9	5.5	7.3	6.5	4.9	4.1	7.3
2002							
Preescolar	0.6	0.5	0.5	0.5	0.5	0.5	0.2
Primaria y secundaria	3.3	2.4	3.1	3.2	3.2	1.6	2.7
Media superior	0.8	1.4	1.0	1.4		1.2	1.4
Superior	1.4	1.4	2.6	1.8	1.2	0.9	2.2
Todos los niveles	6.3	5.7	7.2	6.9	4.9	4.2	7.1

En 2002 el gasto total de México en educación representó 6.3 por ciento del PIB, seis décimas por arriba del promedio de la OCDE, que fue de 5.7 por ciento.<sup>3</sup> El gasto educativo de México se incrementó en cuatro décimas de punto respecto a 2001 (6.3 – 5.9) mientras que en la OCDE el incremento fue de dos décimas (5.7 – 5.5).

México se sitúa claramente por encima de la media de la OCDE en lo que se refiere al conjunto de los niveles educativos. El gasto de nuestro país es similar al de los países que tienen cifras más elevadas, como Estados Unidos o Suecia, en los niveles de la educación básica: alrededor de medio punto porcentual en preescolar y más de tres por ciento en primaria y secundaria. Se debe tener presente que en estos niveles la proporción de niños atendidos en las escuelas mexicanas se aproxima al total, como ocurre en los países con mayor nivel de desarrollo.

En cambio, en media superior y superior el gasto de nuestro país es inferior al de esos países, debiendo recordarse que en ellos se atiende en esos niveles educativos a proporciones mayores de los jóvenes del grupo de edad correspondiente.

El indicador B3 se refiere a la proporción del gasto educativo público y el privado. Como se mostró en 2004, esta proporción varía considerablemente. En los países escandinavos casi todo el gasto es público. Las cifras más recientes, de 2002, varían poco respecto a las de 2001. En 2002 el gasto público de Finlandia representó el 97.8 por ciento del gasto educativo total; en Suecia la proporción en 2002 es de 96.7 por ciento; en Dinamarca de 96.1 por ciento; y en Noruega de 96.2 por ciento.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> La cifra de 5.7 por ciento corresponde a la media no ponderada del porcentaje que representa el gasto educativo en el PIB de los países de la OCDE. La media ponderada asciende a 6.1 por ciento



En otros países una proporción considerable del gasto es privado, como ocurre en Corea, donde el gasto privado era en 2001 42.9 por ciento del total y en 2002 fue de 41.7 por ciento; en los Estados Unidos las cifras correspondientes son 30.8 y 26.2 por ciento. La media de la OCDE en los dos años fue de 87.8 y 88.4 por ciento de gasto público, y de 12.2 y 11.6 por ciento de gasto privado. En México las cifras fueron de 84.6 y 81 por ciento de gasto público, frente a 15.4 y 19.0 por ciento de gasto privado. El gasto público aumentó más que el privado.

La proporción de gasto público/privado varía según el nivel educativo de que se trate. En todos los países la educación primaria, secundaria y media superior es financiada fundamentalmente con recursos públicos, mientras que en preescolar y, sobre todo, en educación superior, la proporción de gasto privado es mayor en muchos lugares, como puede apreciarse en el cuadro siguiente.

## CUADRO 13. PORCENTAJE DE GASTO EDUCATIVO PÚBLICO / PORCENTAJE DE GASTO PRIVADO

Año y nivel	México	Media OCDE	EUA	España	Eslovaquia	Corea
2001						
Preescolar	86.7/13.3	81.3/18.7	68.1/31.9	83.4/16.6	97.4/2.6	48.7/51.3
Primaria, secundaria y media superior	87.2/12.8	92.4/7.6	93.0/7.0	93.3/6.7	98.5/1.5	76.2/23.8
Educación superior	70.4/29.6	78.2/21.8	34.0/66.0	75.5/24.5	93.3/6.7	15.9/84.1
Todos los niveles	84.6/15.4	87.8/12.2	69.2/30.8	87.8/12.2	97.1/2.9	57.1/42.9
2002						
Preescolar	86.1/13.9	82.1/17.9	77.6/22.4	85.8/14.2	97.1/2.9	31.8/68.2
Primaria, secundaria y media superior	83.1/16.9	92.8/7.2	91.6/8.4	93.5/6.5	97.9/2.1	77.4/22.6
Educación superior	71.0/29.0	78.1/21.9	45.1/54.9	76.3/23.7	85.2/14.8	14.9/85.1
Todos los niveles	81.0/19.0	88.4/11.6	73.8/26.2	88.4/11.6	95.3/4.7	58.3/41.7

El indicador B4 añade información que complementa la anterior, permitiendo entender en parte las diferencias de gasto entre países.

Se ha mostrado que la proporción del PIB en el gasto educativo de México es algo superior al promedio de la OCDE. Lo anterior es el resultado de una peculiar combinación de situaciones de nuestro país, como se explicó en 2004.

Por una parte, México dedica a la educación una proporción del total de su gasto público muy superior a todos los demás países de la OCDE. Al mismo tiempo, el gasto público total de nuestro país es muy inferior al de todos los demás países de la OCDE en relación con el PIB, debido a una recaudación fiscal muy baja. La combinación de estas dos posiciones extremas de México (muy alta en cuanto a proporción del gasto educativo en el gasto

público y muy baja en cuanto a proporción del gasto público total en el PIB) da como resultado que la proporción del gasto educativo en el PIB de México sea cercana al promedio de la OCDE. El cuadro 14 sintetiza datos sobre este punto.

# CUADRO 14. GASTO EDUCATIVO TOTAL VS. GASTO PÚBLICO TOTAL Y GASTO PÚBLICO VS. PRODUCTO INTERNO BRUTO<sup>4</sup>

Gasto educativo como por- centaje del gasto público	México	M e d i a OCDE	EUA	España	Eslovaquia	Corea
2001	24.3	12.7	17.1	11.3	7.5	17.7
2002	23.9	12.9	15.2	11.1	8.3	17.0
Gasto público total como porcentaje del PIB						
2001	20		32	39	53	27
2002	21		35	40	52	25

Las cifras de gasto educativo de *EAG* 2005 corresponden al año 2002; las cifras de los años más recientes muestran que el gasto educativo de México, tanto total como público, no han dejado de aumentar, y en conjunto representan ya alrededor del siete por ciento del PIB.

El indicador B5 de EAG 2005 ofrece información sobre el gasto educativo público indirecto, el cual no se ejerce en los planteles escolares, sino que apoya a los alumnos o a sus familias para atender los gastos que implica la asistencia a la escuela, por medio de becas u otro tipo de subsidios públicos a los particulares.

Respecto a la educación básica y media, en 2002 los recursos públicos canalizados directamente a las familias para apoyar la educación de sus hijos, representaron en México el 4.9 por ciento del total del gasto público en educación, frente a un 3.4 de un año antes. En relación con el PIB, las ayudas educativas entregadas a los particulares representaron 0.18 por ciento en 2002, frente a 0.13 por ciento en 2001.

En 2002, los subsidios públicos a las familias para la educación básica y media de sus hijos, en el conjunto de la OCDE, representaron 3.6 por ciento del gasto público educativo total y 0.14 por ciento del PIB. Como se dijo en 2004, el aumento de las becas educativas logró que las cifras mexicanas sean superiores al promedio de los países de la OCDE.

En educación superior las cifras de México siguen siendo inferiores al promedio de la OCDE en 2002, y en ambos casos las cifras muestran descensos respecto a 2001. Las becas representaron 2.8 por ciento del total del gasto público en el mismo nivel; en 2001 la cifra

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Los datos del gasto público como porcentaje del PIB de 2002 son aproximados, porque están tomados de la gráfica B4.2 de *EAG 2005*, p. 203.



fue de 2.9 por ciento. En los países de la OCDE en 2002 las becas para educación superior representaron 9.2 por ciento del gasto público total del nivel, frente a 9.7 por ciento en 2001. En México, en 2002, los créditos educativos constituyeron 2.3 por ciento del gasto público (en 2001, 3.0 por ciento). En la OCDE los préstamos en 2002 fueron un 7.6 del gasto público, en 2001 habían representado 7.8 por ciento.

El indicador B6 ofrece desgloses del gasto educativo según los renglones o capítulos del mismo y, al igual que en *EAG 2004*, muestran que en México se destina la mayor parte del gasto educativo a gasto corriente y muy poco a inversión, y que el rubro correspondiente a salarios representa una proporción muy alta, por encima de la media de la OCDE.

En educación básica y media México destinó en 2002 un 97.3 por ciento del total de sus recursos a gasto corriente y 2.7 a inversión (97.2 y 2.8 en 2001). Del gasto corriente, en 2002 un 94.4 por ciento se destinó a salarios (93.6 en 2001). En educación superior las proporciones en 2002 fueron, respectivamente, de 97.3 por ciento para gasto corriente y 2.7 para inversión (en 2001, 95.7 y 4.3). Del gasto corriente en este nivel, en 2002 77.3 por ciento se dedicó a salarios (en 2001 76.8).

Las nuevas cifras son algo superiores a las de 2001, ya demasiado altas. En 2002 los promedios de la OCDE fueron, respectivamente, de 91.8 por ciento de gasto corriente y 8.2 de inversión en educación básica y media, con 81 por ciento del gasto corriente para salarios. En educación superior se tuvo 88.4 para gasto corriente y 11.6 para inversión, con 66.1 por ciento para salarios.

EAG 2005 ofrece un nuevo desglose del gasto educativo, el cual distingue el gasto en los servicios educativos básicos y el que se realiza en los servicios llamados de apoyo (ancillary), pero no hay datos de México sobre este punto.

## CAPÍTULO C Acceso, participación y progreso en educación

El indicador C1, esperanza de vida escolar, informa de los años de escolaridad que se espera acumule en su vida un niño de cinco años en 2003, suponiendo que las tasas de acceso a la educación y avance a lo largo de sus niveles permanezcan con los valores actuales.

El indicador distingue la esperanza de escolaridad de tiempo completo y parcial; como no hay datos de México sobre lo segundo, en lo que sigue se presentan datos sobre la esperanza de escolaridad de tiempo completo.

Según el indicador, en 2003 un niño mexicano pudo esperar alcanzar 13.2 años de escolaridad, frente a 15.8 años que podría esperar, en promedio, un niño de cualquier país de la OCDE. En 2002 las cifras eran, respectivamente, de 12.9 y 15.8 años. Puede apreciarse que la esperanza de vida escolar en nuestro país aumentó tres décimas, en tanto que en el promedio de la OCDE se mantuvo en el mismo nivel del año anterior. Esto refleja el hecho de que en México las tasas de acceso y permanencia están aumentando poco a poco, si bien a partir de cifras relativamente bajas, mientras en los países más desarrollados las cifras, altas desde hace tiempo, casi no varían.

EAG 2005 incluye una importante serie de gráficas (C1.3, pp. 234-236) las cuales presentan las tasas netas de matrícula por edad y nivel educativo. La edad incluye, año por año, desde los tres hasta los 29. Los niveles educativos son preescolar, primaria, secundaria básica y superior, postsecundaria no terciaria, terciaria tipo B (superior corta) y tipo A (superior larga y posgrado).

Aunque no se incluyan cuadros con cifras exactas, las gráficas muestran que en los países desarrollados una proporción cercana al total de la población de cada año de edad, está matriculada en el nivel educativo en el cual teóricamente debería encontrarse, desde los seis hasta los 15 años, e incluso a los cuatro y cinco años, así como a los 16 y 17.

En México, en cambio, la proporción efectivamente matriculada alcanza cifras cercanas al 100 por ciento sólo entre los seis y los 11 años, que corresponden a la educación primaria. A partir de los 12 años, aunque la secundaria es todavía un nivel educativo obligatorio, la proporción matriculada se aleja rápidamente del 100 por ciento. A los cinco y cuatro años la proporción es relativamente alta. Esta información coincide con la que se conoce nacionalmente.



El indicador C2 da información sobre la matrícula en educación media superior y superior. En este caso los datos son menos fáciles de comparar por las diferencias de las estructuras de los sistemas educativos y la dificultad para calcular tasas netas. El indicador C3, por su parte, se refiere a los estudiantes originarios de otros países, estudiando en cada uno de los que integran la OCDE. No se cuenta con información para México de este último indicador, y tampoco sobre el C6, referido a la educación continua y la capacitación para el trabajo.

*EAG 2005* presenta información sobre la permanencia en la educación después de los 15 años y hasta los 29, así como sobre la transición al trabajo en el lapso de esos tres lustros en una forma nueva. El cuadro 15 sintetiza algunos datos al respecto.

# CUADRO 15. EXPECTATIVAS DE ESTUDIO Y TRABAJO DE LOS 15 A LOS 29 AÑOS (HOMBRES Y MUJERES)

	Expectativa años educación			Expectativa años fuera de educación			
País	Sin trabajo	Con trabajo	Subtotal	Con empleo	Sin em- pleo	Fuera de PEA	Subtotal
México	3.6	0.7	4.3	7.0	0.3	3.4	10.7
Dinamarca	3.9	5.2	9.1	4.8	0.5	0.6	5.9
Turquía	3.0	0.3	3.3	5.6	1.1	5.0	11.7
Media OCDE	4.8	1.8	6.6	6.2	0.9	1.3	8.4

La perspectiva que tiene ante sí, en promedio, para los siguientes 15 años de su vida un joven de 15 años de la OCDE, es estudiar otros 6.6 años y no estudiar los 8.4 años restantes. De los años en que presumiblemente estudiará, la mayor parte (4.8 años) lo hará sin trabajar paralelamente; cerca de dos años (1.8) combinará estudio y trabajo. De los 8.4 años restantes, la mayor parte (6.2 años) tendrá trabajo; casi un año (0.9) buscará trabajo sin conseguirlo; y 1.3 años estará fuera de la Población Económicamente Activa (PEA).

Sin embargo, los promedios anteriores ocultan grandes diferencias. En Dinamarca el joven puede esperar estudiar más de nueve años (9.1) con o sin trabajo (3.9 años solamente estudiando, y 5.2 combinando ambas actividades). En ese país, un joven puede esperar estar prácticamente seis años (5.9) fuera de las aulas, casi todos con trabajo (4.8 años) y pocos sin empleo o fuera de la PEA (0.5 y 0.6 años).

En el otro extremo, en un país menos desarrollado como Turquía, a los 15 años las expectativas para los jóvenes incluyen solamente 3.3 años de educación adicional, y 11.7 fuera de la educación, de los cuales 5.6 con trabajo, 1.1 sin él y cinco fuera de la PEA.

La situación de los jóvenes mexicanos es más cercana a Turquía, como debería esperarse dado el nivel de desarrollo de ambos países: 4.3 años de estudios adicionales y 10.7 fuera de la escuela, de los cuales siete con trabajo, 0.3 sin él y 3.4 fuera de la PEA.

EAG 2005 actualiza la información sobre los porcentajes de jóvenes según su condición de estudio y trabajo que se había presentado en 2004, sin que se presenten cambios importantes. Como un año antes, la proporción de jóvenes mexicanos de 15 a 19, veinte a 24 y 25 a 29 años que realiza estudios todavía a esas edades es inferior al promedio de la OCDE y a casi todos los países, con excepción de Turquía. Igualmente atípica es la proporción de personas fuera de la PEA. La proporción de personas ocupadas no es muy diferente en nuestro país, y la combinación de todos los elementos anteriores explica la presencia de tasas muy bajas de desempleo abierto.

La nueva edición de *EAG* presenta información adicional sobre las tendencias relativas a la proporción de jóvenes en educación y fuera de ella, con y sin empleo, desde 1995 hasta 2003. El cuadro siguiente sintetiza algunos datos del cuadro C4.4.a de *EAG 2005* (pp. 294-295).

CUADRO 16. PORCENTAJE DE JÓVENES DE 15 A 29 AÑOS, POR GRUPO QUINQUE-NAL, SEGÚN CONDICION DE EMPLEO Y ESCOLARIDAD, EN VARIOS PAÍSES

			1995			2003	
País	Grupo de edad	En educa- ción	Fuera de la educa- ción		En educa- ción	Fuera de la educa- ción	
	de edad	Total	Con empleo	Sin empleo o fuera de la PEA*	Total	Con empleo	Sin empleo o fuera de la PEA
México	15-19	45.0	31.8	23.2	54.0	28.2	17.8
	20-24	15.9	53.4	30.7	19.8	52.6	27.6
	25-29	04.6	62.0	33.4	04.2	64.8	31.0
Dinamarca	15-19	88.4	08.7	03.0	89.8	07.3	03.0
	20-24	50.0	39.3	10.7	57.7	34.1	08.2
	25-29	29.6	59.0	11.4	40.2	50.3	09.6
Turquía	15-19	38.7	34.2	27.2	45.9	21.3	32.8
	20-24	10.3	46.5	43.2	15.8	36.5	47.8
	25-29	02.7	59.6	37.8	03.7	53.2	43.1
Media OCDE	15-19	75.3	13.4	11.3	81.8	10.4	07.9
	20-24	30.5	47.8	21.7	38.1	45.2	16.7
	25-29	10.4	66.4	23.3	13.3	68.0	18.6

<sup>\*</sup>PEA, Población Económicamente Activa.

En los países de la OCDE, en promedio, hace diez años tres cuartas partes (75.3 por ciento) de los jóvenes de 15 a 19 años seguían en la escuela. En 2003 la proporción ha pasado a ser de 81.8 por ciento. El resto estaba fuera de la educación, con algo más de la mitad con empleo y el resto sin él. La proporción se mantiene en niveles similares en 2003.

En cuanto al grupo de veinte a 24 años, la proporción en la educación en 1995 era sólo de 30.5 por ciento, y en el de 25 a 29 años bajaba a 10.4. En 2003 las cifras pasaron a ser 38.1 por ciento para las personas de 20 a 24 años y 13.3 por ciento para las de 25 a 29 años.



En un país altamente desarrollado como Dinamarca, hace una década había ya 88.4 de jóvenes de 15 a 19 años en la escuela, cifra que pasó a 89.8 por ciento en 2003. En el grupo de veinte a 24 años la proporción en la escuela en 1995 era de cincuenta por ciento, y entre las personas de 25 a 29 años alcanzaba 29.6. En 2003 las proporciones correspondientes llegaron a 57.7 y 40.2 por ciento.

En contraste con lo anterior, en Turquía en 1995 sólo 38.7 de los jóvenes de 15 a 19 años seguían en la escuela; sólo 10.3 de los de veinte a 24 años y 2.7 por ciento de los de 25 a 29 años lo hacían. En 2003 las cifras llegaron a 45.9, 15.8 y 3.7 por ciento respectivamente.

La situación de México es algo mejor a la de Turquía, pero más cercana a la de este país que a la de Dinamarca. En 1995 estaba en la escuela el 45 por ciento de los jóvenes de 15 a 19 años; el 15.9 de los de veinte a 24 años; y el 4.6 por ciento de los de 25 a 29 años. En 2003 los porcentajes llegan a 54, 19.8 y 4.2 por ciento respectivamente.

Las proporciones de personas fuera de la educación, con y sin empleo, varían de manera correlativa.

En el marco del indicador C4, *EAG 2005* incluye un nuevo conjunto de gráficas que presentan el perfil de los países de la OCDE en lo que se refiere al paso de los jóvenes de la educación y la vida laboral. Las gráficas (C4.4, p. 279) clasifican a los países en cinco grupos:

- A. Países con educación prolongada, usualmente no combinada con trabajo: Finlandia, Polonia y Francia.
- B. Países con educación prolongada, generalmente combinada con trabajo: Dinamarca, Islandia, Suecia y Alemania.
- C. Países con educación de duración media, combinada con trabajo: Noruega, Canadá, Suiza, Australia, Estados Unidos, Reino Unido, Austria y Países Bajos.
- D. Países con educación de duración media, usualmente no combinada con trabajo: Luxemburgo, Bélgica, Hungría, España, Italia, Grecia, Irlanda y Portugal.
- E. Países con educación corta: República Checa, Eslovaquia, Turquía y México.

## **CAPÍTULO D**

### EL ENTORNO DE LA ENSEÑANZA Y LA ORGANIZACIÓN DE LAS ESCUELAS

Como en la edición anterior, el último capítulo de *EAG 2005* presta atención a diversos aspectos del funcionamiento de las escuelas. Un primer aspecto, analizado en el indicador D1, se refiere a la carga curricular oficial en diversos grados. Con respecto al año anterior, algunos datos son los siguientes.

CUADRO 17. TOTAL DE HORAS AL AÑO DE ENSEÑANZA OBLIGATORIA EN DIVERSOS GRADOS

País	Grados esco	Grados escolares que corresponden a las edades de					
rais	7 y 8 años	9 a 11 años	12 a 14 años				
México	800	800	1167				
Media OCDE	748	804	884				
Mínimo OCDE	530	620	694				
	Finlandia	Polonia	Hungría				
Máximo OCDE	1000	1000	1067				
	Escocia	Escocia	Holanda				
Corea	612	703	867				

Se reitera la observación de que la carga oficial es muy desigual, variando en una relación aproximada de dos a uno en los primeros grados de primaria, así como en el grado correspondiente a la edad de 15 años. Llama la atención que países con resultados de aprendizaje que sobresalen en el plano internacional, como Finlandia y Corea, tengan cargas especialmente bajas.

EAG 2005 presenta la información en otras dos formas: por una parte, agregando el total de horas que deberán recibir en la escuela entre los siete y los 14 años los niños de los países de la OCDE. Por otra, con información sobre el tiempo dedicado al estudio fuera de la escuela. Esta última información se refiere sólo a los alumnos de 15 años, y es menos confiable, puesto que se basa en las respuestas dadas a las preguntas de los cuestionarios de contexto de las pruebas PISA por los alumnos evaluados en 2003. El cuadro D1.3 (p. 339)



tiene un dato erróneo, pues consigna como número de semanas de instrucción al año para México la cifra de 23.9.

El indicador D2 presenta datos sobre el tamaño promedio de los grupos y sobre el número de alumnos por maestro. Puede apreciarse que en primaria el tamaño de los grupos mexicanos es ligeramente superior a la media de la OCDE, y que en secundaria es sensiblemente mayor. En el último año las cifras de México y la OCDE en promedio disminuyeron en primaria y aumentaron en secundaria, en ambos casos ligeramente.

Corea sigue siendo el país con grupos más grandes, aunque su tamaño disminuyó un poco tanto en primaria como en secundaria.

**CUADRO 18. TAMAÑO PROMEDIO DE LOS GRUPOS EN PRIMARIA Y SECUNDARIA** 

	2002		2003		
	Primaria Secundaria		Primaria	Secundaria	
México	20.8	29.8	20.2	30.0	
Media OCDE	21.8	23.7	21.6	23.9	
Mínimo OCDE	15.7	18.1	15.7	18.7	
	Luxemburgo	Portugal	Luxemburgo	Suiza	
Máximo OCDE	35.7	37.1	34.7	35.2	
(salvo México)	Corea	Corea	Corea	Corea	

La proporción de alumnos por maestro no coincide con el tamaño de los grupos, ya que un mismo grupo de alumnos puede ser atendido por más de un docente. Aún en primaria, además del docente asignado a un grupo puede haber maestros de apoyo para materias como educación artística o deportiva, además de los que atienden a alumnos con necesidades de educación especial. A partir de secundaria no hay un maestro por grupo, sino varios, según las materias que comprendan los planes de estudio.

# CUADRO 19. PROPORCIÓN DE ALUMNOS POR DOCENTE EN DIVERSOS NIVELES EDUCATIVOS

	Preescolar	Primaria	Secundaria	Media Superior	Superior
2002					
México	21.6	26.9	31.5	24.3	15.3
Media OCDE	14.8	16.6	14.4	13.1	15.4
Mínimo OCDE	5.2	10.6	9.3	7.5	8.7
	Islandia	Italia	Grecia	Portugal	Islandia
Máximo OCDE	26.6	27.5	20.7	17.7	32.2
(salvo México)	Inglaterra	Turquía	Corea	Turquía	Grecia
2003					
México	22.3	26.7	32.4	24.0	15.1
Media OCDE	14.4	16.5	14.3	13.0	14.9
Mínimo OCDE	5.1	10.6	8.7	8.6	8.5
	Islandia	Hungría	Grecia	Grecia	N. Zelanda
Máximo OCDE	23.5	30.2	19.9	18.0	29.6
(salvo México)	Inglaterra	Corea	Corea	Turquía	Grecia

Las cifras de la OCDE indican que el número de alumnos por docente es mayor en primaria que en preescolar; es menor en secundaria y media superior y aumenta un poco en educación superior. México tiene proporciones altas, pero no las mayores de la OCDE, en preescolar y primaria. En secundaria y media superior nuestro país sí tiene la relación alumnos por maestro más desfavorable, en tanto que en educación superior nuestras cifras son muy cercanas a la media de la OCDE.

La comparación 2002-2003 muestra que en ese año en el promedio de la OCDE y, por tanto, en muchos países, las cifras disminuyen, tendiendo a una proporción mejor, mientras que en México las cifras de preescolar y secundaria aumentan, en tanto las de primaria y educación media superior y superior disminuyen.

Por último, el indicador relativo a la proporción de personal docente y de apoyo en las instituciones educativas no tiene información actualizada sobre México, por lo que sólo pueden repetirse las cifras del año anterior. Según éstas, el total del personal docente y no docente de educación básica y media superior en México es menor a casi todos los países de la OCDE, pero es significativo que la excepción sea Corea, quien alcanza altos niveles de calidad.

También puede apreciarse que la proporción de personal no docente en relación con los docentes es aproximadamente de uno a dos en el promedio de la OCDE, nuevamente con Corea como excepción, en donde esa relación es de uno a cuatro.



# CUADRO 20. PERSONAL DOCENTE Y NO DOCENTE EN EDUCACIÓN BÁSICA Y MEDIA SUPERIOR POR MIL ALUMNOS

	Docentes	No docentes	Total
México	36.5	17.2	53.7
Media OCDE	76.9	36.9	105.6
Corea	42.4	10.1	52.5
Máximo OCDE	105.1	49.6	144.8
	Portugal	Francia	Italia

El indicador D3 se refiere a los salarios de los maestros. Los cambios que se observan en 2003 no varían mucho respecto a 2002.

### CUADRO 21. SALARIO ANUAL PROMEDIO DE UN MAESTRO CON 15 AÑOS DE EXPERIENCIA, EN PRIMARIA Y SECUNDARIA

	Educación prim	aria	Educación secur	ndaria
	DIIs. PPA	Vs. PIB per cápita	Dlls. PPA	Vs. PIB per cápita
2002				
México	16,324	1.77	20,722	2.25
Media OCDE	31,366	1.33	33,345	1.37
Máximo OCDE	46,713	2.73	55,431	2.72
	Suiza	Corea	Suiza	Corea
Mínimo OCDE	6,611	0.54	6,611	0.54
	Eslovaquia	Eslovaquia	Eslovaquia	Eslovaquia
2003				
México	16,720	1.75	21,242	2.23
Media OCDE	33,336	1.31	35,876	1.35
Máximo OCDE	61,574	2.42	80,520	2.42
	Luxemburgo	Corea	Luxemburgo	Corea
Mínimo OCDE	7,309	0.56	7,309	0.56
	Eslovaquia	Eslovaquia	Eslovaquia	Eslovaquia

Se confirma que, en términos absolutos (dólares corregidos según la paridad del poder adquisitivo, PPA), los salarios recibidos por los maestros mexicanos son inferiores a la media de la OCDE; lo anterior es de esperar, dadas las diferencias de nivel general de ingresos. En términos relativos, como porcentaje del PIB *per cápita* del país correspondiente, en cambio, y como se había señalado en 2004, los salarios de los maestros mexicanos son casi los más altos de la OCDE, sólo por debajo de los de Corea y Turquía en el caso de primaria, y sólo de Corea en secundaria.

La comparación de la situación que prevalecía en 1996 con la de 2003 (cuadro D3.3, p. 373) muestra que, en ese lapso, México fue, después de Hungría, el país de la OCDE en donde los salarios de los maestros registraron mayores incrementos, tanto en primaria como en secundaria, y tanto al inicio de la carrera, como a mediados de ella y al final de la misma.

La información sobre salarios debe complementarse con la referente a las cargas de trabajo de los docentes, es a lo que se refiere el indicador D4. El cuadro 22, tomado del D4.1 de *EAG 2005* (p. 381) contiene datos importantes en este sentido.

### CUADRO 22. CARGA DE TRABAJO DE DOCENTES, FRENTE A GRUPO Y TOTAL, EN PAÍSES DE LA OCDE

País	Nivel	Semanas de clase al año	Días de clase al año	Horas frente a grupo/año	Total de horas de trabajo/año
México	Primaria	42	200	800	800
	Secundaria	42	200	1,047	1,167
Media OCDE	Primaria	38	187	795	1,675
	Secundaria	37	186	701	1,665
Hungría	Primaria	37	185	777	1,864
	Secundaria	37	185	555	1,864
Escocia	Primaria	38	190	950	1,365
	Secundaria	38	190	893	1,365

La información del cuadro anterior es muy importante. Muestra que, si bien los maestros mexicanos tienen cargas de docencia activa pesadas, sobre todo en secundaria, la carga de trabajo total es menor a la de los países más desarrollados. Esto quiere decir que en esos países la carga de trabajo del maestro incluye horas de preparación de clase, corrección de trabajos, asesoría de alumnos y otras formas de trabajo diferentes de la docencia convencional, lo cual los estudiosos del tema consideran más productivo.

El indicador D5 informa sobre la educación pública y privada, confirmando el dato de que, en todos los países, la matrícula de la educación primaria es masivamente pública, y la proporción disminuye progresivamente en los niveles siguientes del sistema educativo, manteniéndose mayoritariamente pública en casi todos los países.



# CUADRO 23. MATRÍCULA EN INSTITUCIONES PÚBLICAS Y PRIVADAS DE DIVERSOS NIVELES EDUCATIVOS EN PAÍSES DE LA OCDE

País	Primaria		Secundaria		Media superior		Superior corta		Superior larga	
	Pública	Privada	Pública	Privada	Pública	Privada	Pública	Privada	Pública	Privada
México	92.0	8.0	87.4	12.6	78.4	21.6	95.7	4.3	65.9	34.1
Media OCDE	89.5	10.5	85.9	14.1	79.9	20.1	67.5	32.5	77.6	22.4
Irlanda	99.1	0.9	100.0	0.0	98.5	1.5	94.1	5.9	93.6	6.4
Bélgica	45.4	54.6	43.2	56.8	42.1	57.9	46.6	53.4	41.9	58.1
Japón	99.1	0.9	94.0	6.0	69.8	30.2	9.3	90.7	27.4	72.6
Corea	98.7	1.3	79.4	20.6	48.2	51.8	14.7	85.3	22.6	77.4

Entre las informaciones adicionales sobre la educación pública y privada en los países de la OCDE que contiene *EAG 2005*, sobresalen los análisis de los resultados obtenidos por los jóvenes de 15 años en las pruebas PISA 2003. Estos análisis se resumen en los términos siguientes:

En la mitad de los países no se encontraron diferencias significativas entre los estudiantes de escuelas públicas y privadas. En los demás países, los alumnos de escuelas privadas superan a los de las escuelas públicas. La composición del estudiantado juega una vez más el papel más importante para explicar tales diferencias: las escuelas privadas ven desaparecer su ventaja en todos los países, una vez que se toman en cuenta las características socioeconómicas de los alumnos y la escuela. Este dato se confirma con los resultados de los pocos países en los que los alumnos de escuelas públicas obtienen resultados significativamente superiores a los de las privadas: también en este caso, al controlar las características de los alumnos y la escuela puede verse que las diferencias deben atribuirse en gran medida a un alumnado de mejores condiciones. (Recuadro D5.1, p. 388).

El último indicador de *EAG 2005*, D6, presenta algunos rasgos interesantes sobre la diferenciación institucional de los planteles escolares.

## CUADRO 24. ALGUNAS CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES DE LOS SISTEMAS EDUCATIVOS DE LOS PAÍSES DE LA OCDE

	Opciones de	% de 15	Edad de	% reprobación, alumnos 15 años			
País	escuela a los	años en vo-	primera	Primaria	Secundaria	Media Su-	
	15 años	cacional	selección	IIIIIalia		perior	
México	3	5.8	12	22.6	6.3	2.7	
Media OCDE	3	12.6	14	7.2	6.4	2.0	
Estados Unidos	1	0	16	8.0	4.2	1.0	
Islandia	1	0	16	0.6	0.4		
Suecia	1	0	16	3.0	1.0		
Corea	3	26.7	14	0.3	0.5	0.2	
Países Bajos	4	61.3	12	21.4	9.5		
Portugal	3	8.8	15	17.1	16.9	0.2	
Francia		9.5	15	15.6	26.7		

Con las limitaciones de estos datos, el cuadro permite ver que hay sistemas con características contrastantes: en unos hay un solo tipo de escuela hasta después de los 15 años, el momento de decidirse por una u otra opción es, en consecuencia, posterior, y no suele haber alumnos en opciones de tipo vocacional. En estos sistemas educativos la reprobación en los primeros niveles del sistema es un evento excepcional.

Por otra parte, los sistemas donde hay varias opciones de escuela a los 15 años, deben establecer una edad más temprana para tomar las primeras decisiones de orientación; en estos casos tiende a haber más alumnos en opciones de tipo vocacional en la educación llamada media superior y más reprobación en los primeros niveles del sistema.

#### **Consideraciones finales**

La decisión de México de participar en el proyecto de la OCDE del que se derivan los anuarios de indicadores *Education at a Glance*, permite a todas las personas interesadas por la educación en nuestro país tener una visión general de la situación del sistema educativo mexicano, en una perspectiva internacional.

La considerable diferencia en cuanto al nivel de desarrollo económico y social que distingue a México de la mayoría de los países integrantes de la OCDE, así como un perfil demográfico diferente, explican muchas de las diferencias observadas en los indicadores educativos.

Sin embargo, por una parte no todas las diferencias pueden atribuirse al nivel de desarrollo y, por otra, nuestro reto es, justamente, hacer lo necesario para avanzar de tal manera que la distancia que nos separa de las naciones más avanzadas se reduzca y, eventualmente, desaparezca.

### Títulos de esta Colección:

1.- Los resultados de las pruebas de PISA

Martínez Rizo, Felipe.

2.- Factores externos e internos a las escuelas que influyen en el logro académico de los estudiantes de nivel primaria en México, 1998-2002

#### Muñoz I, Carlos et al.

3.- Contextualización sociocultural de las escuelas de la muestra de estándares nacionales (1998-2002).
 \_\_\_\_\_\_ Determinantes sociales y organizacionales del aprendizaje en la Educación Primaria de México. Un análisis de tres niveles.
 \_\_\_\_\_\_ Perfil de las escuelas primarias eficaces de México (2001)

Fernández, Tabaré.

- 4.- Tercer Estudio Internacional de Matemáticas y Ciencias Naturales (TIMSS): resultados de México en 1995 y 2000 **Backhoff, Eduardo y G. Solano.**
- 5.- Estudio Sobre las Desigualdades Educativas en México: la Incidencia de la Escuela en el Desempeño Académico de los Alumnos y el rol de los Docentes

Treviño, Ernesto y G. Treviño.

- 6.- Evaluación inicial de los procesos de calibración y equiparación de las pruebas del proyecto de estándares nacionales.

  Magriñá, Antonio.
- 7.- Factores asociados al aprendizaje del lenguaje y las matemáticas en 13 estados de México.

Cervini, Rubén.

8.- Acciones de Evaluación en las Instituciones Públicas de Educación Media Superior

Antonio, Rocío.

9.- El proyecto PISA: su aplicación en México

Vidal, Rafael, et. al.

- 10.- La Comparabilidad de los Resultados de las Evaluaciones. Importancia y Dificultad de la Equiparación **Martínez Rizo, Felipe.**
- 11.- Marginación y rezago educativo en México.

Ávila, José Luis.

12.- Pruebas y rendición de cuentas

Martínez Rizo, Felipe.

- 13.- Panorama Educativo 2004. La edición 2004 de Education at a Glance de la OCDE Martínez Rizo, Felipe.
- 14.- El Diseño de Sistemas de Indicadores Educativos: Consideraciones Teórico-Metodológicas

Martínez Rizo, Felipe.

15.- La telesecundaria mexicana: desarrollo y problemática actual

Martínez Rizo, Felipe.

16.- Sobre la difusión de resultados por escuela

Martínez Rizo, Felipe.

17.- Exámenes de la Calidad y el Logro Educativos (Excale):nueva generación de pruebas nacionales **Backhoff Escudero, Eduardo.**